

Carme Navarro i Morgades

con prólogo de Salvador Busquets Vila
y presentación de Rodolfo Puigdollers Noblom

#NADIE DURMIENDO EN LA CALLE

ACOMPAÑANDO A LAS PERSONAS SIN HOGAR



EMAÚS 158

CPL
editorial

Demasiado a menudo vemos a personas que viven en la calle. Una realidad social que no debería ocurrir. Y muchas más que están a punto de perder su vivienda. Es un hecho muy triste y tal vez no sabemos poner, o no ponemos, los recursos necesarios para solucionarlo. Y se trata de personas. Creo que la persona humana, que es la riqueza y el valor más grande de este mundo, debería ser prioritaria en nuestra sociedad, en este nuestro mundo, en este planeta Tierra que es de todos. El buen trato, las buenas condiciones de vida, al menos en las necesidades más básicas, poner como prioritaria a la persona humana. Nuestra primera obligación, cuidar de las personas, y en especial de las más débiles. *Unas de estas personas más débiles son las que viven en la calle.*

Hablaré en este libro de la cruda y triste realidad de algunas personas que han vivido en estas condiciones.

Formé parte durante más de once años de una asociación para ayudar a personas que vivían en la calle (Asociación Caliu). Ahora todavía intento ayudar a alguna, siempre junto a otras personas y entidades. Aunque ya soy mayor, es difícil desconectar o dejarlo cuando sabes que muy cerca hay alguien durmiendo en la calle, en el cajero, en el coche, en el banco... Cuando lo sabes..., cuando te piden..., cuando lo ves...,

es difícil no hacer nada. Con todo ello quiero decir que hay un sentimiento que mueve a intentar aliviar la vida de la persona que sabes que necesita salir de la situación.

¡Lo han perdido todo!

O tal vez otros nunca han tenido algo.

¿Cómo puede ser que se llegue a este extremo?

Las causas son muy diversas, cada persona es una historia. Sí, una historia que en muchos casos valdría la pena escribir. Cada persona es sagrada. Dentro de su alma ¿quién puede entrar? ¿Quién puede juzgar o criticar?

¿Qué les ha ocurrido para llevarlos a esta situación?

La verdad es que es muy triste vivir en la calle. Nadie debería vivir en ella.

También quisiera hablar un poco del tema de las familias que no pueden pagar el alquiler o la hipoteca: tarde o temprano les llega la orden de desahucio. A veces se alarga porque tienen hijos menores, pero llega el día que tienen que salir de casa, tienen que dejar su casa. He visto algunas de estas familias.

Una familia había pagado más de diez años de hipoteca y, al quedarse sin trabajo, no podían seguir pagando, hasta que tuvieron que marchar. El matrimonio sufrió mucho, el padre de familia adelgazó, estuvo un tiempo enfermo y la madre cogió una depresión. Hay que estar a su lado, ayudarles, aunque solo sea escuchándolos. Irse de su casa, de su intimidad, del lugar

donde han visto crecer los primeros años a sus cuatro hijos... Esto rompe por dentro.

No podían aceptar, ciertamente, quedarse sin su piso que tanto trabajo y esfuerzo les costó durante los años que pudieron pagar la hipoteca. Ahora, tienen que volver a empezar, con un subsidio de paro que no llega ni para pagar un alquiler.

Este caso me llegó al corazón, me entristeció. Hay que estar a su lado, compartir en la medida que se pueda, ponerse en la piel de los afectados, aunque solo sea para escucharlos, y ayudarles en la medida que se pueda.

